

Leopoldo Vives, dcjm

# MISTERIO DE COMUNIÓN

Eucaristía, Matrimonio  
e Iglesia Sacramento

didaskalos 

3



C O L E C C I Ó N

---

**VERITAS AMORIS PROJECT**

## **Colección** *Veritas Amoris Project*

La finalidad de esta colección es trabajar en la promoción y el apoyo de aquellas “minorías creativas” que llevan en sí mismas la esperanza y la semilla del futuro, pero que en este momento se encuentran poco apoyadas y se sienten solas y más bien abandonadas. Por lo tanto, es necesario crear redes y ofrecer oportunidades e instrumentos de formación, de juicio, de presencia.

Esta colección se centra en la “verdad del amor” como clave para ofrecer luz y fuerza a la sociedad actual y a la Iglesia. Pues el amor salva al hombre cuando le ayuda a salir de sí mismo y a trabar alianzas con los hermanos, en camino hacia una plenitud trascendente. O, en otras palabras: el amor salva al hombre si el amor es inseparable de la verdad. De este modo la colección *Veritas Amoris Project* se pone al servicio de la edificación del bien común, que se basa sobre la verdad compartida

*Veritas Amoris Project*

LEOPOLDO VIVES, DCJM

# MISTERIO DE COMUNIÓN

*Eucaristía, Matrimonio  
e Iglesia sacramento*

  
VERITAS  
AMORIS  
project

  
didaskalos

Ilustración de portada: *Las dos trinidadas*, Bartolomé Esteban Murillo

*Primera edición:* junio 2025

© Leopoldo Vives, dcjm

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-6097-2025

ISBN: 978-84-19431-57-8

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos

Valdesqui 16, Madrid 28023

[www.editorialdidaskalos.org](http://www.editorialdidaskalos.org)

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

# Índice

	<u>Págs.</u>
SIGLAS . . . . .	11
INTRODUCCIÓN . . . . .	13
 PARTE PRIMERA  <i>DEL SACRAMENTO PRIMORDIAL A CRISTO ESPOSO</i>  	
1. EL MATRIMONIO, SÍMBOLO FUNDAMENTAL DEL MISTERIO. . . .	27
1.1. <i>Misterio, símbolo y sacramento</i> . . . . .	29
1.1.1. El concepto de símbolo . . . . .	31
1.1.2. La expresión de la experiencia humana a través de los símbolos . . . . .	33
1.1.3. Diversas perspectivas en el estudio del sím- bolo . . . . .	34
1.2. <i>La eficacia simbólica de los sacramentos</i> . . . . .	39
1.3. <i>El matrimonio del principio, sacramento primordial del                 del misterio de Cristo</i> . . . . .	44
1.4. <i>La analogía del misterio de comunión</i> . . . . .	51
1.5. <i>El sacramento primordial y la gramática de la creación</i> .	55
1.6. <i>Simbolismo nupcial y comunión de Dios con los hom-                 bres en la Antigua Alianza</i> . . . . .	60
2. LA REALIZACIÓN DEL MISTERIO EN LOS “MISTERIOS” DE LA VIDA DE CRISTO. . . . .	65
2.1. <i>Vida trinitaria y designio creador</i> . . . . .	67

	<u>Págs.</u>
2.2. <i>La encarnación, misterio nupcial</i> . . . . .	72
2.2.1. Y el Verbo se hizo carne . . . . .	72
2.2.2. Simbolismo nupcial de la encarnación . . .	75
2.3. <i>Dimensión trinitaria y pneumatológica de la cruz</i> . . . . .	79
2.4. <i>La plena realización del misterio en la resurrección</i> . . . . .	85
3. LA NUEVA ALIANZA EN CRISTO Y LA IGLESIA . . . . .	91
3.1. <i>Un “nuevo tiempo” en la dispensación del misterio</i> . . . . .	92
3.2. <i>La economía sacramental de la Iglesia</i> . . . . .	99
3.3. <i>Economía sacramental y sacramento primordial</i> . . . . .	106
3.3.1. El sacramento primordial como “prototipo” de los sacramentos . . . . .	107
3.3.2. La manifestación simbólica del misterio en la <i>historia salutis</i> . . . . .	110
3.4. <i>Economía sacramental y teología del cuerpo</i> . . . . .	113
3.4.1. El cuerpo como “lugar” de los sacramen- tos . . . . .	114
3.4.2. Eucaristía y teología del cuerpo . . . . .	119
3.4.3. Nupcialidad, conyugalidad y sponsalidad .	123
CONCLUSIÓN . . . . .	129

PARTE SEGUNDA

*EUCARISTÍA, MATRIMONIO  
E IGLESIA SACRAMENTO*

4. LA EUCARISTÍA, DON NUPCIAL DE CRISTO A LA IGLESIA . . . . .	135
4.1. <i>La Eucaristía, fuente de la vida de la Iglesia</i> . . . . .	137
4.1.1. La institución de la eucaristía . . . . .	137
4.1.2. La eucaristía como apertura del espacio/ tiempo de Jesucristo resucitado. . . . .	145
4.1.3. La eucaristía, principio causal de la Iglesia.	149

	<i>Págs.</i>
4.2. <i>Bautismo – Eucaristía – Matrimonio</i> . . . . .	154
4.2.1. Simbolismo nupcial del Bautismo . . . . .	155
4.2.2. La analogía sacramental . . . . .	159
4.2.3. Comprensión de la sacramentalidad del matrimonio a la luz de bautismo y eucaristía . . . . .	164
4.3. <i>La participación de los esposos en el misterio de Cristo</i> .	172
4.3.1. Jesús, el Hijo del Padre . . . . .	173
4.3.2. Jesús, el Esposo de la Iglesia . . . . .	180
4.3.3. La perspectiva escatológica: el banquete de bodas del Cordero . . . . .	183
5. EUCARISTÍA Y MATRIMONIO . . . . .	189
5.1. <i>Del matrimonio del principio al sacramento del matrimonio</i> . . . . .	190
5.2. <i>Eucaristía y Matrimonio</i> . . . . .	199
5.2.1. La Eucaristía como fuente del matrimonio cristiano . . . . .	204
5.2.2. La eucaristía es la raíz de la que brota el amor conyugal . . . . .	206
5.2.3. La eucaristía configura interiormente el amor de los esposos. . . . .	209
5.2.4. La eucaristía vivifica desde dentro el amor conyugal . . . . .	213
5.3. <i>La caridad conyugal. El don del Espíritu.</i> . . . . .	217
5.3.1. La caridad conyugal, plenitud del amor conyugal . . . . .	218
5.3.2. El vínculo conyugal cristiano . . . . .	226
5.3.3. La caridad conyugal en la perspectiva de los dones del Espíritu Santo . . . . .	229
5.4. <i>Eucaristía y santificación de los esposos</i> . . . . .	234
5.4.1. <i>Vocación de los esposos a una santidad conyugal y familiar</i> . . . . .	235

	<i>Págs.</i>
5.4.2. Eucaristía y santidad conyugal . . . . .	238
5.4.3. “Una auténtica y profunda espiritualidad conyugal y familiar” (FC 56) . . . . .	241
6. EL MISTERIO DE LA IGLESIA ESPOSA EN CLAVE EUCARÍSTICA Y NUPCIAL . . . . .	245
6.1. <i>Eucaristía y santidad de la Iglesia</i> . . . . .	246
6.2. <i>La comunión eclesial como res del sacramento de la eu- caristía</i> . . . . .	255
6.3. <i>Familia e Iglesia en el misterio de comunión</i> . . . . .	261
6.4. <i>La Iglesia, esposa de Cristo y los esposos cristianos</i> . . . . .	271
6.4.1. La fidelidad de Dios a la esposa . . . . .	274
6.4.2. La fecundidad de la Iglesia esposa . . . . .	281
PARTE TERCERA	
<i>MARÍA EN EL MISTERIO DE COMUNIÓN</i>	
7. MARÍA EN EL MISTERIO DE COMUNIÓN . . . . .	289
7.1. <i>Maternidad divina y misterio de comunión</i> . . . . .	290
7.1.1. <i>Homo capax Dei</i> . . . . .	294
7.1.2. María, Madre de Dios . . . . .	298
7.1.3. Paternidad, maternidad y misterio de comu- nión . . . . .	303
7.2. <i>María en la economía sacramental</i> . . . . .	310
7.2.1. Fecundidad sacramental y maternidad di- vina . . . . .	310
7.2.2. El misterio de María en relación con los sacramentos . . . . .	318
CONCLUSIÓN . . . . .	331
BIBLIOGRAFÍA . . . . .	341

---

## Siglas

- CIC* Catecismo de la Iglesia Católica
- FC* JUAN PABLO II, *Familiaris consortio*
- Cat* JUAN PABLO II, *Hombre y mujer los creó* (Cristiandad, Madrid 2000)
- DV* JUAN PABLO II, *Dominum et vivificantem*
- EE* JUAN PABLO II, *Ecclesia de eucharistia*
- DCE* BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*
- SC* BENEDICTO XVI, *Sacramentum caritatis*
- LG* CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática *Lumen gentium*

---

## Introducción

“Dios, infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre para hacerle partícipe de su vida bienaventurada. Por eso, en todo tiempo y en todo lugar, se hace cercano del hombre: le llama y le ayuda a buscarle, a conocerle y a amarle con todas sus fuerzas. Convoca a todos los hombres, que el pecado dispersó, a la unidad de su familia, la Iglesia. Para lograrlo, llegada la plenitud de los tiempos, envió a su Hijo como Redentor y Salvador. En Él y por Él, llama a los hombres a ser, en el Espíritu Santo, sus hijos de adopción, y por tanto los herederos de su vida bienaventurada” (CIC 1).

Con este denso resumen de la historia de la salvación comienza el prólogo del *Catecismo de la Iglesia Católica*. Dios ha creado libremente al hombre para hacerle partícipe de su vida bienaventurada, que es precisamente la comunión del Padre y el Hijo en el Espíritu Santo. Misterio de Comunión.

El hombre, desde su creación está llamado a la comunión con Dios. Su vida es responder al plan de Dios que llama a los hombres a ser, en el Espíritu Santo, sus hijos de adopción. Es el Espíritu Santo, vínculo de comunión del Padre y el Hijo, el que nos hace hijos adoptivos y así nos introduce en ese Misterio de Comunión originario que es la vida trinitaria.

La primera experiencia de comunión del ser humano, que tiene como fin último la comunión con Dios, es la unión del varón y la mujer en una sola carne. El matrimonio, como experiencia primera de comunión desde “el principio” (*Mt* 19,4), introduce en la experiencia humana el Misterio de Comunión al que cada uno está llamado<sup>1</sup>.

Misterio de Comunión, en la experiencia humana, es también la familia, ya sea considerada como los padres con sus hijos, o la familia extensa, en que no sólo se vive una comunión sincrónica entre los que conviven en un mismo tiempo, sino también diacrónica entre las diversas generaciones. De manera singular, esta comunión de generaciones en la familia permite custodiar y transmitir su patrimonio de valores y tradiciones<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> El tema de la comunión de personas del varón y la mujer como visibilidad de la comunión de Dios con el hombre es uno de los ejes de la conocida “Teología del Cuerpo” de S. Juan Pablo II: JUAN PABLO II, *Hombre y mujer los creó* (Cristiandad, Madrid 2000). Cf. *Cat* 19,3-5.

<sup>2</sup> “La familia se nos muestra así como una comunidad de generaciones y garante de un patrimonio de tradiciones [...] Cuando un niño nace, a través de la relación con sus padres empieza a formar parte de una tradición familiar, que tiene raíces aún más antiguas. Con el don de la vida recibe todo un patrimonio de experiencia” (BENEDICTO XVI, *Homilía* 9 de julio de 2006).

Misterio de Comunión es también la vida de la familia en el clan, la tribu o el pueblo al que pertenece. Así, durante la historia de la salvación, Dios convoca a todos los hombres, que el pecado dispersó, a la unidad de su familia que es la Iglesia, comenzando por su alianza con el pueblo de Israel.

En esta alianza —como nos recuerda Juan Pablo II— Dios usará el lenguaje más íntimo del amor conyugal para invitar al pueblo de Israel a una especial comunión con Él<sup>3</sup>. De este modo, en la realización del plan divino de salvación para el hombre, la comunión conyugal —como primer lugar de la experiencia de comunión para el hombre— es un símbolo privilegiado que Dios usará para revelar su amor al hombre e invitarlo a participar de su amor divino.

Llegada la plenitud de los tiempos, Dios envía a su Hijo que por el misterio de la encarnación une divinidad y humanidad en la persona del Verbo. Misterio de Comunión que los Padres han descrito como los “desposorios” del Verbo con la humanidad<sup>4</sup>. En la encarnación, Dios “se ha vinculado para siempre con nuestra humanidad, como un hijo con su madre, hasta el punto de que nuestra humanidad es su humanidad. Es una verdad tan impresionante y consoladora, que el último Concilio, aquí celebrado, afirmó: “El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de

---

<sup>3</sup> Cf. *FC* 12.

<sup>4</sup> El título de Cristo esposo aparece abundantemente en la literatura patrística, especialmente por referencia a *Ef* 5,25-26 donde Cristo es presentado como esposo de la Iglesia. Es precisamente en la encarnación donde el Verbo se une a la humanidad al tomar nuestra carne en el seno de María. Cf. *CIC* 460.

hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado” (GS 22)”<sup>5</sup>.

Misterio de Comunión que llega a su plena realización en el Misterio Pascual de Cristo, quien por su resurrección redime al hombre y abre para él la participación en la vida trinitaria.

De un modo análogo a como la experiencia de comunión en el matrimonio abre a la comunión con un pueblo que es más grande que la propia unión, Dios nos da una nueva familia donde vivir nuestra filiación adoptiva: la Iglesia. Cristo esposo de la Iglesia esposa nos la da como un hogar para los hijos adoptivos que ha rescatado con su sangre.

Misterio de Comunión, la Iglesia es la familia de los hijos de Dios, regenerados en la fuente del bautismo, ungidos con el Espíritu Santo y hechos un solo cuerpo y una sola sangre con Cristo en la eucaristía. Y como sucede en la experiencia de la comunión familiar, también nuestra comunión con la familia de la Iglesia tiene esa doble dimensión sincrónica con nuestros contemporáneos y diacrónica entre las diversas generaciones<sup>6</sup>.

Esta comunión diacrónica de las diversas generaciones de cristianos, garantizada por la tradición apostólica, nos une con Cristo resucitado, el que es el Alfa y la Omega y aquél que recapitula en sí todo el tiempo del hombre<sup>7</sup>. Recapitular el tiempo

---

<sup>5</sup> FRANCISCO, *Homilía* en Roma, 1 de enero de 2023.

<sup>6</sup> Cf. J. RATZINGER, “Iglesia universal e Iglesia particular. La tarea del obispo”, en *Obras Completas* vol 8/1 (BAC, Madrid 2015) 500.

<sup>7</sup> Cf. J. GRANADOS, *Teología del tiempo* (Sígueme, Salamanca 2012), especialmente el capítulo 8: “La recapitulación del tiempo”, pág. 291 ss.

humano es asumir también la experiencia humana, que a la luz de Cristo adquiere una nueva profundidad.

Eucaristía, matrimonio e Iglesia son tres lugares donde este Misterio de Comunión se realiza de modo singular y se ofrece por tanto a la experiencia del hombre. Hay así una mutua relación entre la eucaristía, el matrimonio y la Iglesia, que son cada uno de ellos una comunión (eucarística, conyugal y eclesial) y un modo en que la persona es invitada e introducida en la comunión de las personas divinas.

El objeto de este libro es estudiar cómo este Misterio de Comunión se realiza en cada uno de esos lugares viendo cómo cada uno de ellos ilumina y queda iluminado por los otros. El libro se estructura en tres partes.

La primera parte presenta la Historia de la Salvación como el proceso de “la realización del misterio, escondido desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo. Así, mediante la Iglesia, los principados y potestades celestes conocen ahora la multiforme sabiduría de Dios, según el designio eterno, realizado en Cristo, Señor nuestro” (*Ef* 3,9-11).

Comenzaremos estudiando *El matrimonio, símbolo fundamental del misterio de Cristo* (cap. 1) con especial atención al concepto de “sacramento primordial”. Siguiendo la economía de la revelación de este misterio, estudiaremos en un segundo momento *La realización del misterio en los misterios de la vida de Cristo* (cap. 2). Esto nos permitirá ver cómo toda la economía de la encarnación redentora viene determinada por la comunicación de la vida divina a los hombres a través de la humanidad de Cristo. El misterio de la encarnación es la unión de divinidad y humanidad en la carne de Jesucristo, por ello nos referire-

mos a la encarnación como “misterio nupcial”<sup>8</sup>. El misterio de Cristo llega a su plena expresión en el misterio pascual, donde aparece la Iglesia, esposa de Cristo. El misterio pascual es la plena y perfecta realización de aquel misterio del principio, el misterio escondido en los siglos en Dios. Por eso, para cerrar esta primera parte estudiaremos *La nueva alianza en Cristo y la Iglesia* (cap. 3).

Hilo conductor de estos tres capítulos será precisamente la comunión interpersonal. El matrimonio es comunión interpersonal abierta simbólicamente a la comunión de Dios con el hombre. El misterio de la encarnación redentora es misterio de comunión del Verbo con la humanidad de Cristo y del Padre con la humanidad entera, que se realizará en la comunión eclesial en la Iglesia sacramento, donde la economía sacramental es la comunicación de este misterio de comunión.

Después de establecer este marco, pasaremos en la segunda parte a estudiar cada uno de los elementos que hemos identificado como expresiones visibles y “lugares teológicos” de este misterio de comunión: la eucaristía, el matrimonio y la Iglesia sacramento.

En esta segunda parte nos preguntaremos cómo la eucaristía, en cuanto misterio de comunión, es clave hermenéutica del matrimonio y de la Iglesia sacramento, viendo cómo se iluminan entre sí para comprender más profundamente desde su mutua relación estas tres expresiones del misterio de comunión primero y más fundamental: la comunión intratrinitaria.

---

<sup>8</sup> Este concepto lo tomamos de A. SCOLA, *Il Mistero nuziale: una prospettiva di Teologia sistematica?* (Lateran University Press, Roma 2003).

Comenzaremos con la eucaristía, sacramento de comunión y también fuente de la entera economía sacramental, de la que también forma parte el matrimonio como sacramento de la nueva alianza: *La eucaristía, don nupcial de Cristo a la Iglesia* (cap. 4). Después, teniendo en cuenta lo que vimos en el primer capítulo dedicado al matrimonio como “sacramento primordial”, veremos el lugar del matrimonio en el misterio de la Iglesia sacramento y cómo la eucaristía lo ilumina: *Eucaristía y Matrimonio* (cap 5). Por último, veremos *El misterio de la Iglesia esposa en clave eucarística y nupcial* (cap. 6).

La tercera parte tendrá un único capítulo dedicado a *María en el Misterio de Comunión* (cap. 7). Ver el lugar que la Virgen María ocupa en el misterio de comunión nos permite considerar el verdadero alcance de la vocación a la comunión con Dios, y hasta qué punto Dios ha querido y hecho posible que el hombre participe en su misterio de comunión.

El *Veritas Amoris Project* se centra en la verdad del amor, clave para comprender el misterio de Dios, de la persona humana y del mundo. Nace de aquí un enfoque pastoral fecundo. El patrimonio intelectual del *Veritas Amoris Project* tiene tres pilares: la teología del cuerpo de San Juan Pablo II, la teología del amor del Papa Benedicto XVI y la pedagogía del amor del Papa Francisco con su atención a la fragilidad humana.

El hombre, desde su creación está llamado a la comunión con Dios. Su vida es responder al plan de Dios que llama a los hombres a ser, en el Espíritu Santo, sus hijos de adopción. Es el Espíritu Santo, vínculo de comunión del Padre y el Hijo, el que nos hace hijos adoptivos y así nos introduce en ese Misterio de Comunión originario que es la vida trinitaria.

La primera experiencia de comunión del ser humano, que tiene como fin último la comunión con Dios, es la unión del varón y la mujer en una sola carne. El matrimonio, como experiencia primera de comunión desde “el principio” (Mt 19,4), introduce en la experiencia humana el Misterio de Comunión al que cada uno está llamado.



COLECCIÓN

didaskalosveritas amoris